

## El motor exportador ante un cambio de paradigma comercial

La economía de la Región de Magallanes y de la Antártica Chilena atraviesa un momento de consolidación estructural, reflejado en cifras que, si bien muestran una desaceleración en el ritmo mensual, confirman una robustez notable en el balance anual. Durante noviembre de 2025, las exportaciones regionales alcanzaron los US\$131,3 millones, lo que representa un modesto incremento interanual del 3%. Sin embargo, la verdadera fortaleza se observa en la variación acumulada, que alcanza un impresionante 30,7% entre enero y noviembre, sumando un total de US\$1.458,8 millones en envíos al exterior.

El análisis de los sectores productivos revela una dependencia casi total de la Industria, que concentra el 97,5% de la participación regional con US\$128,1

millones. Dentro de este ecosistema, la actividad de Refinería de petróleo y productos derivados se erige como la gran protagonista, registrando un crecimiento explosivo del 345,3% en comparación con el año anterior. Por otro lado, la industria de Alimentos continúa siendo el sustento más voluminoso, representando el 58,3% de la matriz exportadora, aunque con un crecimiento más conservador del 2,6%. El sector Silvoagropecuario, impulsado por la Ganadería, también muestra signos positivos con un alza del 15,5%.

No todo el panorama es de crecimiento. Existen áreas que muestran señales de alerta. El rubro denominado "Resto de Industria" experimentó una caída significativa del -28,1%, lo que sugiere una contracción en actividades manufactureras menos liga-

das al petróleo o alimentos básicos. Asimismo, sectores históricamente relevantes como la Minería y la Pesca no registraron envíos durante este periodo, lo que marca un vacío en la diversificación de la oferta regional. A nivel geográfico, el mercado de Europa se encuentra en franco retroceso, con una baja del 37,1%, incidiendo por caídas en destinos como España (-43,7%).

La evolución del comercio exterior magallánico evidencia un desplazamiento estratégico hacia Asia, continente que registró un alza del 29,1% en la demanda de productos regionales. China se ha consolidado como el socio prioritario, con un aumento del 94,7% en valor monetario y un espectacular incremento del 283% en el volumen físico (toneladas) de los productos recibidos.

En contraste, el mercado americano muestra un comportamiento dual, pues mientras Estados Unidos (+36,1%) y Argentina (+90,7%) crecen con vigor, el mercado de Brasil -el segundo destino más importante de la región- sufrió una contracción del 39,8% en valor y del 31,5% en toneladas.

Aún resta recibir el informe sobre el cierre del año 2025, pero las proyecciones son optimistas, en términos de valor total, sostenidas por la inercia del crecimiento acumulado del 30,7%. No obstante, la sostenibilidad a largo plazo dependerá de la capacidad de la región para reactivar los sectores rezagados y compensar la volatilidad en el mercado brasileño y europeo mediante la profundización del vínculo comercial con el gigante asiático y la estabilidad de la producción energética e industrial.